

Novena del perdón

Para alcanzar la gracia de saber perdonar¹



Primer día

Para tener paz en el corazón

Consideración (Palabras de San Josemaría)

No es de Dios lo que roba la paz del alma².

¹ Autor: P. Francisco Faus. Con aprobación eclesiástica (São Paulo, Brasil). Ilustración: óleo sobre lienzo, de Leonardo Luque F. (Colombia)

² *Camino*, n. 258

Característica evidente de un hombre de Dios, de una mujer de Dios, es la paz en su alma: tiene "la paz" y da "la paz" a las personas que trata³.

Hay que unir, hay que comprender, hay que disculpar. No levantes jamás una cruz sólo para recordar que unos han matado a otros. Sería el estandarte del diablo. La Cruz de Cristo es callar, perdonar y rezar por unos y por otros, para que todos alcancen la paz⁴.

Como Cristo "pasó haciendo el bien" (*Hch 10, 38*), así también nosotros tenemos que desarrollar una gran siembra de paz por los caminos humanos⁵.

Intención

Señor, Tú sabes cuánto deseo tener tu paz dentro de mí. Pero sé bien que no podré conseguirla mientras guarde amarguras y resentimientos en el corazón, como heridas que nunca cicatrizarán.

Desearía ser capaz de hacer lo que dice San Pablo: "Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga queja contra otro. Y que la paz de Cristo se adueñe de vuestros corazones" (*Col 3, 13.15*). Sin tu ayuda, Señor, sólo con mi esfuerzo, nunca voy a alcanzar esa paz.

Por eso, te pido humildemente, por intercesión de San Josemaría, la gracia de saber perdonar. Limpia mi

³ *Forja*, n. 649

⁴ *Via Crucis*, VIII estación, n. 3

⁵ Cfr. *Es Cristo que pasa*, n. 166

corazón de la contaminación del odio, de la rabia, de la aversión y de otros sentimientos amargos que dividen, por más que yo considere que mi reacción es acorde con las faltas y ofensas de los demás.

Oración a San Josemaría

Segundo día

Para comprender y disculpar

Consideración (Palabras de San Josemaría)

No admitas un mal pensamiento de nadie, aunque las palabras u obras del interesado den pie para juzgar así razonablemente⁶.

Más que en "dar", la caridad está en "comprender". – Por eso busca una excusa para tu prójimo –las hay siempre–, si tienes el deber de juzgar⁷.

Ponte siempre en las circunstancias del prójimo: así verás los problemas o las cuestiones serenamente, no te disgustarás, comprenderás, disculparás, corregirás cuando y como sea necesario, y llenarás el mundo de caridad⁸.

Intención

Jesús, Tú ves cuánto me cuesta comprender a los demás, verlos con buenos ojos y disculpar sus fallas, grandes o pequeñas, cuando me perturban y me hieren.

⁶ Camino, n. 442

⁷ Camino, n. 463

⁸ Forja, n. 958

Quiero pedirte la gracia de cumplir lo que Tú nos mandaste: “No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados. Perdonad y seréis perdonados” (Lc 6, 37).

Tú sabes, Señor, que con frecuencia me fijo, primero que todo, en el lado negativo de las personas, aquello que me incomoda, lo que considero absurdo e insoporrible, lo que me amarga. Y, así, adquiero el vicio de pensar mal y de hablar mal de los demás.

Señor, ten misericordia de mí, que soy tan poco misericordioso. Aunque no lo merezca, te ruego me concedas, por intercesión de San Josemaría, un corazón capaz de comprender, de disculpar y de perdonar.

Oración a San Josemaría

Tercer día

Para vencer el orgullo

Consideración (Palabras de San Josemaría)

*Si eres tan miserable, ¿cómo te extraña que los demás tengan miserias?*⁹

*Conforme: aquella persona ha sido mala contigo. – Pero, ¿no has sido tú peor con Dios?*¹⁰

Esfuézate, si es preciso, en perdonar siempre a quienes te ofendan, desde el primer instante, ya que, por

⁹ Camino, n. 446

¹⁰ Camino, n. 686

*grande que sea el perjuicio o la ofensa que te hagan, más te ha perdonado Dios a ti*¹¹.

*[Vamos] a rechazar la soberbia, a ser compasivos, a tener caridad; a prestaros mutuamente el auxilio de la oración y de la amistad sincera*¹².

Intención

Señor, es verdad que yo rezo y, en la oración, te pido perdón..., pero sigo sin perdonar a los que me ofenden. Perdóname por haber despreciado las palabras de tu Hijo Jesús, que tantas veces repito al rezar el Padre-nuestro: “perdónanos nuestras ofensas, así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden” (Mt 6, 12)

Comprendo que, si fuese sincero, en el fondo de esa dureza descubriría mi orgullo. Reconozco que soy susceptible, que me muestro fácilmente amargado, que interpreto mal lo que los demás dicen o hacen, y que la menor insinuación me deja trastornado... Y Tú, Jesús, ¿qué hacías cuando te maltrataban? ¿Qué haces conmigo cuando te maltrato con mis pecados? Bien sé que, todas las veces que voy a confesarme, Tú me dices: “Yo te absuelvo”.

Señor, ¡no quiero ser hipócrita! Por intercesión de San Josemaría, concédeme la gracia de ser humilde, condición imprescindible para poder perdonar.

Oración a San Josemaría

¹¹ *Camino*, n. 452

¹² *Forja*, n. 454

Cuarto día

Para vencer la ira

Consideración (Palabras de San Josemaría)

Eso mismo que has dicho dilo en otro tono, sin ira, y ganará fuerza tu raciocinio, y, sobre todo, no ofenderás a Dios¹³.

No reprendas cuando sientes la indignación por la falta cometida. –Espera al día siguiente, o más tiempo aún. –Y después, tranquilo y purificada la intención, no dejes de reprender. –Vas a conseguir más con una palabra afectuosa que con tres horas de pelea. –Modera tu genio¹⁴.

Calla siempre cuando sientas dentro de ti el bullir de la indignación. –Y esto, aunque estés justísimamente airado. –Porque, a pesar de tu discreción, en esos instantes siempre dices más de lo que quisieras¹⁵.

Intención

Pienso, Jesús, en Ti y en tus palabras: “Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón” (Mt 11, 29). Y después pienso en mí: en mis irritaciones, en mis reacciones violentas, en mi brusquedad, en la ira que hierve por dentro, asumiendo que es lógico tratar duramente a los demás porque “yo tengo razón”. Y, así, me creo cris-

¹³ Camino, n. 9

¹⁴ Camino, n. 10

¹⁵ Camino, n. 656

tiano!

También cristiano era San Pablo, que pedía: “Que desaparezca de vosotros toda amargura, ira, indignación, griterío o blasfemia” (*Ef* 4, 31). Cristiano era San Josemaría, que respondía a las calumnias con una actitud constante de “callar, trabajar, perdonar, sonreír”. Sólo salía en defensa de la justicia cuando la injuria ofendía cosas de Dios o a terceras personas inocentes.

Corazón manso y humilde de Jesús, por intercesión de San Josemaría, haz mi corazón semejante al tuyo.

Oración a San Josemaría

Quinto día

Para vencer el resentimiento

Consideración (Palabras de San Josemaría)

¡Qué alma más estrecha la de los que guardan celosamente su "lista de agravios"!... Con esos desgraciados es imposible convivir¹⁶.

Perdonar. ¡Perdonar con toda el alma y sin resquicio de rencor! Actitud siempre grande y fecunda. –Ese fue el gesto de Cristo al ser enclavado en la cruz: "Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen", y de ahí vino tu salvación y la mía¹⁷.

Dios no se escandaliza de los hombres. Dios no se

¹⁶ *Surco*, n. 738

¹⁷ *Surco*, n. 805

*cansa de nuestras infidelidades*¹⁸.

*Nunca he maltratado a nadie que me haya vuelto la espalda, ni siquiera cuando a mis deseos de ayudar me han pagado con un descaro*¹⁹.

Intención

Dios mío, yo sé que el resentimiento es una herida que el amor propio, orgulloso, abre y remueve en el corazón, que es una gangrena que el odio cultiva dentro del alma. Yo lo temo, Dios mío, porque ya lo descubrí dentro de mí, aferrado como un cáncer.

Alguien decía que el resentimiento es el horno del diablo. Tenía razón. Yo también siento que el rencor es un fuego maldito que quema el amor, la comprensión y la paz que deberían marcar siempre la relación entre los hijos de Dios.

¡Líbrame de él, Jesús! Ayúdame a expulsar ese mal por medio de la confesión frecuente. Concédeme, por intercesión de San Josemaría, fuerzas del Cielo para perdonar, para olvidar. Que yo no guarde ningún rencor. Al contrario, que guarde mis amarguras dentro de tu corazón y allí aprenda a decir: “¡Padre, perdónalos!” (Lc 23, 34).

Oración a San Josemaría

Sexto día

¹⁸ *Es Cristo que pasa*, n. 64

¹⁹ *Amigos de Dios*, n. 59

Para vencer las discordias familiares

Consideración (Palabras de San Josemaría)

La convivencia es posible cuando todos tratan de corregir las propias deficiencias y procuran pasar por encima de las faltas de los demás²⁰.

La paciencia la que nos impulsa a ser comprensivos con los demás, persuadidos de que las almas, como el buen vino, se mejoran con el tiempo²¹.

El amor debe ser sacrificado, diario, hecho de mil detalles de comprensión, de sacrificio silencioso, de entrega que no se nota²².

De callar no te arrepentirás nunca: de hablar, muchas veces²³.

Intención

Dios mío, Tú sabes que me cuesta mucho disculpar, en la vida familiar, las faltas de consideración para conmigo: faltas de atención, de respeto, de paciencia y de delicadeza; y sabes que me cuesta aún más admitir que también yo caigo en esas mismas fallas.

Te pido ayuda para que, con tu gracia y, por la intercesión de San Josemaría, sea capaz de vencer la falsa

²⁰ *Conversaciones...*, n. 108

²¹ *Amigos de Dios*, n. 78

²² *Es Cristo que pasa*, n. 36

²³ *Camino*, n. 639

autoestima y de vivir como nos pide San Pablo: “con toda humildad y mansedumbre, con longanimidad, sobrellevándoos unos a otros con caridad” (Ef 4, 2).

Líbrame, Señor, de la obsesión temeraria de considerar que sólo yo tengo la razón; de la grosería, de la impaciencia ante pequeñas faltas, de las discusiones por cosas sin trascendencia... Te pido la caridad de saber callar, sonreír, hacer buena cara, y pedir disculpas por mis excesos al corregir. Y si hubiera necesidad, te pido el espíritu heroico del perdón con que acogiste a Judas en el huerto, en la hora de la traición.

Oración a San Josemaría

Séptimo día

Para dar el primer paso

Consideración (Palabras de San Josemaría)

Nuestro Padre del Cielo perdona cualquier ofensa, cuando el hijo vuelve de nuevo a Él, cuando se arrepiente y pide perdón. Nuestro Señor es tan Padre, que previene nuestros deseos de ser perdonados, y se adelanta, abriéndonos los brazos con su gracia²⁴.

El Señor tomó la iniciativa, viniendo a nuestro encuentro. Nos dio ese ejemplo²⁵.

²⁴ *Es Cristo que pasa*, n. 64

²⁵ *Amigos de Dios*, n. 228

*En el Sacramento de la Penitencia es donde tú y yo nos revestimos de Jesucristo y de sus merecimientos*²⁶.

Intención

Dios, Padre de misericordia, abro el Evangelio y veo que Jesús me pide dar siempre el primer paso de la reconciliación, ser yo el primero en tomar la iniciativa de pedir y ofrecer perdón; “deja allí tu ofrenda ante el altar, ve primero a reconciliarte con tu hermano” (*Mt* 5, 24).

Es justo que me pidas hacer lo mismo que Tú hiciste. De hecho, San Pablo dice que “siendo todavía pecadores, Cristo murió por nosotros” (*Rm* 5, 8).

Dios mío, ¡cómo me cuesta dar ese paso cuando estoy convencido de que yo tengo la razón, y de que el ofendido soy yo! Me parece algo sobrehumano. ¡Sólo con tu fuerza, Señor!

San Josemaría, intercede por mí, para que me decida a buscar el auxilio de Dios, haciendo una confesión sincera, pues es, en ese sacramento, que puedo encontrar la gracia que necesito.

Oración a San Josemaría

Octavo día

Para devolver bien por mal

Consideración (Palabras de San Josemaría)

²⁶ *Camino*, n. 310

A nuestra reincidencia en el mal, responde Jesús con su insistencia en redimirnos, con abundancia de perdón²⁷.

Valen tanto los hombres, su vida y su felicidad, que el mismo Hijo de Dios se entrega para redimirlos, para limpiarlos, para elevarlos²⁸.

Tarea del cristiano: ahogar el mal en abundancia de bien²⁹.

Acostúmbrate a apedrear a esos pobres "odiadores", como respuesta a sus pedradas, con Avemarías³⁰.

Intención

Buen Jesús, yo reconozco que, cuando me siento ofendido, comienza a hervir dentro de mí el deseo del desquite. ¡Exactamente lo que Tú no hiciste!

¡Qué difícil es contener la fantasía de las venganzas pequeñas o grandes que mi imaginación construye. Y, sin embargo, sé que debería pensar en perdonar!

Haz, Señor, que, cuando me sienta así, vengan a mi memoria tus palabras: (Mt 5, 44), y las de San Pablo: (Rm 12, 21).

Yo te suplico, Señor, que la meditación de las palabras de San Josemaría para el día de hoy despierten en

²⁷ *Via Crucis*, VII estación

²⁸ *Es Cristo que pasa*, n. 165

²⁹ *Surco*, n. 864

³⁰ *Forja*, n. 650

mí, por su intercesión, decisiones de rezar siempre por los que me causan un mal y de desearles el bien, de “ahogar el mal en abundancia de bien”.

Oración a San Josemaría

Noveno día

Para pedir la ayuda de Nuestra Señora

Consideración (Palabras de San Josemaría)

Debió de sufrir mucho el Corazón dulcísimo de María, al presenciar aquella crueldad colectiva, aquel ensañamiento que fue, de parte de los verdugos, la Pasión y Muerte de Jesús. Pero María no habla. Como su Hijo, ama, calla y perdona. Esa es la fuerza del amor³¹.

Cuando somos de verdad hijos de María comprendemos esa actitud del Señor, de modo que se agranda nuestro corazón y tenemos entrañas de misericordia³².

Acostúmbrate a poner tu pobre corazón en el Dulce e Inmaculado Corazón de María, para que te lo purifique de tanta escoria, y te lleve al Corazón Sacratísimo y Misericordioso de Jesús³³.

Intención

Madre de misericordia, consoladora de los afligidos, refugio de los pecadores, Tú que estuviste unida al sa-

³¹ *Amigos de Dios*, n. 237

³² *Es Cristo que pasa*, n. 146

³³ *Surco*, n. 830

crificio de Jesús, cuando derramaba la sangre en la Cruz para limpiarnos de nuestro pecados, ten compasión de nosotros, pobres pecadores, que no conseguimos perdonar.

Haz que, cuando sintamos que nos quema el rencor, la rabia o el deseo de venganza, nos acordemos de Ti; haz que no olvidemos que tenemos una Madre que nos ama y que quiere ablandar la dureza de nuestro corazón con el calor de su corazón inmaculado.

Acógenos, Madre, en tu regazo como niños pequeños; calma con tu sonrisa nuestra cólera; consíguenos de tu Hijo el don de disculpar, de olvidar y de no remover amarguras; y también el de amar y querer bien a los que no nos quieren bien. Llévanos, Madre –como pide San Josemaría–, bien adentro del Corazón Sacratísimo y Misericordioso de Jesús.

Oración a San Josemaría